

gión? Pues toda la juventud estudiantosa de Cataluña protestaría indignada contra semejante atentado.

Cataluña es región, y no nación; región, en muchos conceptos, cabeza de España.

No sería lo que es, separada de España. Unida a Francia, no ocuparía el puesto que ocupa en España, aparte de que los catalanes no son franceses, sino españoles, y con Francia sí que serían como los polacos o los irlandeses.

A dirigir un movimiento descentralizador nacional, netamente español; deben encaminar sus esfuerzos los hombres de mérito que figuran a la cabeza del catalanismo, no a lanzar estridencias, que no son bien recibidas en Cataluña y que hacen en el resto de España un efecto deplorable.»

ECOS

El pasado miércoles cúpole al ex jefe de los liberales, señor Barangé, la alta honra de ser presidido por su sucesor de jefatura

Nadie diga, en este mundo,
de esta agua no beberé;
porque el caminito es largo
y suele apretar la sed.

© ©

Celebróse, el pasado domingo, en Barcelona, el *àpet de la gana* que organizara la Lliga.

Durante el mismo menudearon notas, *estridentes*, unas (*plats en l'aire*); *discordantes*, otras (*pet de segadors*); pero la final dióla el Virrey de Cataluña, señor Prat de la Riba, con su elocuencia jamás desmentida.

—¡¡Oh, sí, sí!! El silenci es tant eloqüent!!—
que diría el hebreo autor de *La mistela calenta*.

© ©

La «Acció Granollerina» está en período de *descomposició*, según el decir de las gentes. Todo, *por mor* de los pícaros celos.

¿Serán éstos causa de *grandes desazones*?
¡Puedel!

© ©

Los lligeros sacan del cofre del olvido sus estridencias de antaño.

Quieren retrotraerse a la época del *volem, volem i volem*.

Las amenazas de los capitostes del partido de la Injuria, resultan verdaderamente pueriles.

Al ecoísta (ecoísta, señor *notero* de «El Vallès Nou») le hacen el efecto de las amenazas del pobre del cuento; que en pocas palabras voy a referirle por si lo ignora.

«... i amb aitals *menaces*, en treia de profit el pòtul! Més arrivà a certa casa i, al fer l'acostumada demanda d'«Una gracia de caritat per l'amor de Déu... o si no...», l'amo, que era un bon xic trempat, agafà una estaca, i, tot tranquil i amb veu melosa, li digué: — O si no, què, bon home?

Davant d'eixa pregunta i en la forma *cari-nyosa* amb que fou feta, el pòtul, tot escorregut, va respondre: —¿Si no?... ¡M'en vaig!

¿Qué le parece al notero?

¿Tendrá aplicación el cuentecito?

© ©

El pueblo dice que en breve, ingresarán en el partido de la Coalición liberal, acatando la jefatura del señor Torras, tres conocidos políticos de esta localidad.

Y... *vox populi, vox Dei*

© ©

Lord Robert está triste.

Le pasa lo que a la *lechera* del sucedido.

Forjó en su mente *castillitos* y ellos se vieron a tierra, al soplo de la realidad.

Yal verse impotente ante el enemigo, ¡se desespera!

Tila, mucha tila.

© ©

Apesar de las bravatas; a pesar de los acuerdos, nulos todos; a pesar de los pesares, no pasa *alante* el *affaire* del palacio (?) de justicia.

Y los *interesados*, al ver que la *presa* se les escapa de las manos, rugen maldiciendo al que con su honradez echara a rodar sus planes.

Mientras, las personas sensatas aplauden sin reservas la actitud firme y gallarda del alcalde de Granollers.

© ©

Nuevos calendarios acerca la Alcaldía de nuestra villa.

«El actual alcalde señor Torras, dimitirá, en breve.

Y, como *via de transacción*... será alcalde de R. O. nada menos que el rubiales Carlitos Puigrodón.»

Esto dicen los visionarios *accionistas* (grupo 13).

Nosotros hemos indagado y, francamente, hemos de decir que las ganas de que ello fuera un hecho, en efecto, las tienen los del aludido grupo; pero, por ahora, amiguitos... ¡¡están verdes!!

© ©

¡Ah, si jo fos conceller! clama, foll, l'autor de «L'home funest».

No viuría tant tranquil, en Torras, no!

¿Qué vol dir això de que les minories col·laborin a l'obra del seu adversari irreductible?

¿Qué significa això d'obsequiar, cada sessió, a l'alcalde, amb un vot de confiança?..

¿Sabe, el hebreo de la pipa, lo que ello significa? Pues que, por fortuna, en Granollers, aun queda una mija de sentido común.

¿Estamos?

© ©

Continúan los enemigos de la Coalición sus *propagandas* en evitación de que las gentes paguen el reparto.

¿Qué consiguen de tal suerte?

Sólo perjudicar al incauto que les haga caso, ya que el reparto *debe cobrarse y se cobrará*

© ©

También el *diminuto* confidente del no gigante, casi *ex leader* de *Acció*, está inquieto.

El proceder de su amigo del alma (?) le causa *comezón*.

— Torras y Coma, amigos: Coma laborando con Torras.

¡Uix, quin fàstic! — masculla el billos

traperito, cuando nota que tiene cerca algún *accionista*.

¡¡Será guasón!!

¡l' com li cou al «Vallès Nou» que la gestió dels concellers de la Coalició Lliberal i son quefe, en Francesc Torras, sigui tant sols objecte d'aprovació i aplaudiments per part de tots els bons granollerins!

© ©

¡Quina *rabiola* tenen l'autor de «L'home funest», el protagonista del tal article i els seus *adictes mercenaris*, al veure que l'ajuntament que presideix en Torras venç greus dificultats i pas a pas va endevant.

¡Pobrets! ¡Fan llàstima! I pensar que si no acudeixen tot seguit a les ingeccions anterribiques del doctor Febràn els espera una trista fi.

¡Ai, Senyor, quina desgracia!

El teléfono del Estado

Unos señores consejeros de la Mancomunidad que, por lo visto, no tienen mas norma que servir a ciegas a la entidad política que tan pródiga con ellos se manifiesta, son los encargados de oponer obstáculos a la realización de una obra tan beneficiosa para los intereses de Granollers y su distrito, sin el menor de los exclusivismos, cual es la instauración, por parte del Estado, de una red telefónica.

Innegable que ello pone en peligro el plan maquiavélico que acariciara, en sueños de oro, el señor Prat de la Riba y más tarde intentara poner en práctica el presidente de la Mancomunidad; cierto que reduce fabulosa fuente de ingresos con que contó la Mancomunidad; mas ¿qué significan estas *personales contrariedades*, que podrán bien serlo para los *afectos* a los negocios de la «Lliga» — si como resultante de las mismas salen gananciosos los intereses generales de una comarca?

Con gran acierto, el dignísimo exgobernador civil de Barcelona y actual Director general del ramo señor Francos Rodríguez, cerró sus oídos a las burdas pretensiones de los emisarios de la Mancomunidad.

Precisa que se convenzan — como atinadamente les argüia el señor Francos — «que la instauración de una red en Granollers, a cuenta del Estado, es ya una realidad» y que son inútiles cuantas energías gasten para oponerse a tan importante mejora.

¿Qué dirán, los eternos protestatarios, al ver que es, pasadas unas elecciones, cuando se imprime mayor actividad en obras que son necesarias para poder gozar de las ventajas que trae consigo aparejadas una concesión obtenida, incidentalmente, en vigiliias de contienda electoral?

Granollers y su distrito contará, a pesar de los regionalistas y de su diputado, y aún contra la voluntad de éste, con red telefónica en condiciones infinitamente mejoras a las que nos ofrecen los hombres de la Mancomunidad, hoy, mediante la «Telefonía del Vallès» y, mañana, por mediación de la propia entidad que para su honra y *provecho* pasará a nuevo propietario o *propietaria*.

Y conste que presumimos de buenos *agoreros*.

Podemos restar tranquilos y abrigar seguridad de que cuanto se intente hacer en contra tan importante concesión, tropezará siempre con la voluntad de hierro del digno Director